

MS1F143

"Aportación de aguas a Barcelona"

Dictamen a petición de

M. Lundbroun

— Nohe - 1909 —

R 4085

FUNDACION JUANELO TURRIANO
BIBLIOTECA

FUNDACIÓN JUANELO TURRIANO
BIBLIOTECA

En carta de 30 de ~~Noviembre~~ Octubre último Mr. Alfredo Lucdeboom solicita un dictamen sobre si son los estremos relacionados con ciertas aguas que se trata de utilizar para el Abastecimiento de Barcelona, ~~dictamen~~ que para no ocasionar ~~haciendo~~ ~~separadamente~~ ~~de cada uno de los estremos~~ ~~conulta~~ ~~dos~~ habiendome hecho entrega para que sirvieran de antecedentes, de los documentos siguientes:

Plano de un trozo del Rio Mogent:

Varias copias de documentos referentes a los derechos de la familia Suari (Alguer) sobre ciertas aguas:

Declaraciones y confesion referentes a las minas de Francisco Tuler, Jose Tugans y Narciso Lochea:

Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de 12 de Noviembre de 1884

Concesion de la mina "Virgen del Corredor":

Certura de venta de Juan Alguer a favor de Mr. Leuthardt:

Acta levantada a requerimiento de Mr. Leuthardt y del Sr. Alguer:

Certura de venta de D.^a Josefa Torrens a Mr. Leuthardt:

Acta levantada a requerimiento de Torrens y de Leuthardt:

Un Moniteur Belga en que aparece la constitucion de la Sociedad "Sindicat International de Recherche et Etudes Industriels": y

Un ejemplar de los estatutos de la expresada Sociedad.

Ademas de los documentos mencionados, a petición mia D. Felipe Sabadell me ha entregado la es-



entura en la cual D.^o Josefa de Torrens adquirió las fu-
cas a que se refiere la cesión y venta a Mr. Le-
uwardk.

Además, de las conferencias celebradas con Mr. Le-
uwardk durante su estancia en Barcelona, resulta
que un grupo financiero por él representado viene
estudiando el negocio de conducir a Barcelona
ciertas aguas propias hoy del Sindicato Internacio-
nal de que se ha hecho mención, al que las aporta
Mr. Leuwardk que las había adquirido parte de
D.^o Josefa Torrens y parte de D. José Alguer; y que
antes de aceptar el negocio desean conocer la na-
turaleza y extensión de los derechos de Torrens y
de Alguer, los procedimientos para hacerlos efecti-
vos de manera que resulten irrefragables, los obstá-
culos que puedan presentarse, la manera de combatir-
los y vencerlos, y en último término el modo como
puedan conducirse a Barcelona y utilizarse en
esta Capital las aguas obtenidas una vez se tenga
la seguridad de su pleno dominio y libre explota-
ción.

A estos tan diversos aspectos de la cuestión se refie-
ren los puntos consultados, que paso a estudiar con
la separación debida.

Primer punto - "En vista de los documentos acor-
"pañados; cuáles son los derechos que tengan sus
"beneficiarios sobre las aguas en cuestión?"

El Sindicato Internacional, como corresponsario de
Mr. Leuwardk, tiene los mismos derechos sobre



las aguas que Mr. Leunhardt adquirió de Torrens y de Alquer; pero como estos no pudieron ceder más derechos que los que tenían, ~~de ahí~~ ahí que sea preciso examinar los que antes tuvieron antes de la cesión y venta a Mr. Leunhardt.

A) Derechos de D.^a Josefa de Torrens.

De las explicaciones verbales de Mr. Huideboud se desprende que se trata de aprovechar aguas subterráneas de la finca de propiedad de D.^a Josefa de Torrens, y otras aguas vitales o subterráneas de la rivera "Mogent" en la parte que atraviesa la propiedad de la misma señora. Como esta distinta clasificación de las aguas importa consecuencias legales diversas, hay que ocuparse separadamente de las unas y de las otras.

a) Aguas subterráneas de la finca de D.^a Josefa de Torrens.

Los artículos 22, 23 y 24 de la Ley de Aguas vigente consagran el pleno derecho del propietario del terreno sobre las aguas subterráneas del mismo que alumbrar y haga surgir a la superficie por medio de pozos artesianos, socavones o galerías y en cualquier otra forma análoga, reconociéndole el dominio ^{perpetuo} de tales aguas aminorando las estragas de su finca, cualquiera que sea la dirección que quiera darle mientras construya acueducto para conducirlos, pues que si las cesare abandonadas a su curso natural los dueños de los predios por los que las aguas circuvieren adquirirían sobre ellas, determinados derechos que no hacen al caso: y este

unius derecho que tiene el propietario del terreno tiene cualquiera otra persona que con permiso de aquel alumbré y conduzca las aguas subterráneas de una finca de propiedad particular.

Las obras para el alumbramiento de tales aguas no pueden verificarse a mayor distancia de lo mejor de edificio ageno, ni a menor de cien metros de otro alumbramiento, o de fuente, río, canal, acequia o abrevadero público, ni dentro de una pertenencia municipal, sin previo permiso o convenio con las otras partes interesadas.

Tampoco puede hacerse el alumbramiento de las aguas subterráneas en ~~propia~~ fincas de propiedad particular si con ello se apartan aguas públicas o privadas de su corriente natural: si aminorare peligro de que esto sucediere, puede el Alcalde de la población ordenar la suspensión de las obras: contra la orden de suspensión ha de acudirse ante el Gobernador de la Provincia dentro de quince días; y de la resolución del Gobernador puede apelarse ante el Tribunal Provincial de lo Contencioso, y de la sentencia que este dicte puede acudirse en alzada ante la Sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia.

Resulta pues, y es lo que interesa de momento para este extremo de la consulta, que las aguas subterráneas pertenecen (salvo las limitaciones mencionadas en la forma de su alumbramiento) al dueño del terreno, o a la persona a quien el dueño del terreno haya dado autorización para buscarlas y aprovecharlas.



y en consecuencia importa examinar si de los documentos que se me han entregado resulta de una parte bien ~~establecido~~ establecido el derecho de Mr. Leenhardt, y de otra parte la propiedad de D.^a Josefa de Torrens.

La escritura de venta de aguas y derechos sobre ellas, y terrenos necesarios para su explotación hecha ante el Notario D. Joaquín Volant en 8 de Octubre de 1907 por D.^a Josefa de Torrens a favor de Mr. Leenhardt, ampliada mediante un Acta que autorizó el propio Notario en 3 de Noviembre de 1908, es perfecta e indudablemente atribuye al comprador Mr. Leenhardt los derechos que de ella se desprenden.

Falta solo examinar si D.^a Josefa de Torrens ~~podría~~ tenía a su favor un título de dominio irrevocable que le permitiera vender y ceder a Mr. Leenhardt lo que le vendió y le cedió.

La finca cuyas aguas vendió y cedió D.^a Josefa de Torrens la adquirió esta tra. de D. Matías Mir y Sempere en escritura que autorizó el Notario D. Joaquín Salazar y Fiter en 3 de Febrero de 1899.

La escritura a un modo de ver está perfectamente hecha, y además tiene la garantía de haber sido inscrita sin reparo alguno en el Registro de la Propiedad.

Sin embargo, para devancear algunos pequeños reparos que se me ofrecen y a fin de evitar cualquier contingencia de cumplimiento por remota que sea, necesitaría conocer tres cosas: primera, si vive o ha muerto el vendedor D. Matías Mir y Sempere: segunda, si al morir dejó otros hijos además de D. Ricardo Mir y de Baruola; y



tercera, los capitulos matrimoniales celebrados con motivo del casamiento de D. Ricardo Mir y de Baruola.

No entro en detalles del porque necesito conocer estos antecedentes porque serian largos y agenos a la consulta una vez conocido, podre decir la ultima palabra sobre el derecho de D.^a Josefa Torrens, que hoy por hoy se me presenta bien fundado.

~~Excmo.~~ A mayor abundamiento considero necesario para mayor seguridad obtener una certificacion del Registro de la Propiedad acerca la epoca, cuando me acuerdo de la creacion del Registro en que consten los titulos de Propiedad de D. Matias Mir y Sempere y de sus causantes, asi como las cargas y gravamenes que afecten a la finca.

En resumen sobre este punto de la consulta: salvo lo que resulte de los datos que pido, considero que D.^a Josefa Torrens era dueña de las Aguas que vendio a Mr. Leenhardt, que la venta a este se hizo en debida forma, y que en consecuencia Mr. Leenhardt o sus causa habientes pueden libremente disponer de dichas aguas como tengan por conveniente su necesidad de concesion administrativa, con las solas limitaciones contenidas en los articulos 22, 23 y 24 de la Ley de Aguas que anteriormente he mencionado.

b) Aguas subterraneas de la zona "Mogent" en la parte que atraviesa la finca de D.^a Josefa de Torrens. Las aguas subterraneas de los ^{cauces} ~~terrenos~~ de dominio publico no pertenecen a los dueños de los predios ribereños, y para su utilizacion se necesita una concesion



administrativa: por esto D.^a Josefa de Torres no vendió a Mr. Leunhardt las aguas subterráneas de la riera "Mogent" en la parte que esta atravesaba la finca en su propiedad.

Para el aprovechamiento de tales aguas será necesaria una concesión administrativa; los trámites para obtenerla los explicaré más adelante al contestar el estremo correspondiente de la consulta.

B) Director de D. ^{Juan} ~~Alguer~~ Alguer.

lavada
ante el
de 3 de
cubre de

La escritura de venta de aguas y otros derechos verificada por D. Juan Alguer a favor de Mr. Leunhardt ante el Notario D. Joaquín Volarteu 8 de Octubre de 1907, está conforme y nada hay que decir respecto de ella: lo que hay que examinar es los derechos que tenía D. Juan Alguer al otorgar aquella escritura para ver en conocimiento de si son inatacables los derechos por Mr. Leunhardt adquiridos y la extensión y eficacia de los mismos.

Pero como las aguas vendidas por el Sr. Alguer a Mr. Leunhardt son de distinta procedencia, precisa examinar separadamente los títulos de propiedad de cada una de ellas.

Fueron objeto de la venta las aguas siguientes:

a) las aguas vistas y subterráneas de las fincas de su propiedad que se mencionan en la escritura:

b) la concesión de la mina de aguas subterráneas denominada "Virgen del corredor":

c) la mitad indivisa del derecho que le corresponde de minar y hacer surgir las aguas en cierta finca: y

d) los derechos que le corresponden a las aguas de la



exenta cuenca y del cauce del río "Mogest" y sus afluentes y las que tiene en la finca llamada "Gleba de Lodica" y especialmente los que le fueron reconocidos en sentencia de 25 de Junio de 1883 a cuya casación no dió lugar el Tribunal Supremo en otra sentencia de 12 de Noviembre de 1884.

Paso a examinar separadamente los decretos que sobre cada una de estas aguas atribuyan a D. José Alguer los títulos que se mencionan.

a) Aguas vitas y subterráneas de las fincas de su propiedad.

Por lo que hace a las aguas subterráneas hoy por no producido cuanto he dicho respecto de las aguas subterráneas de las fincas de D.ª Josefa de Torrens: pertenecen por puer a D. José Alguer con las limitaciones señaladas de los arts. 22, 23 y 24, y pudo transmitir a M. Leunhardt.

En cuanto a las aguas vitas y alumbradas, pertenecían al Sr. Alguer mientras las utilizaba en sus fincas, pero al salir de ellas pasando a otras fincas particulares o a cauces públicos perdía su derecho sobre las mismas, con arreglo al art. 5.º de la Ley de Aguas.

Si a consecuencia de ello hubiere decretos adquiridos y quisieran aquellas aguas comprenderse también entre las que se trata de conducir a Barcelona, sería preciso respetar aquellos decretos o entenderse con los usuarios.

b) Concesión de la usina de Aguas subterráneas denominada "Usina del Corredor."

Ignoro si la concesión cuyo título tengo a la vista



31
esta urgente y sobre todo si se ha hecho uso de ella minan-
do y extrayendo agua de la mina destinandola a deter-
minados usos: si, como supongo, ambas cuestiones se resuel-
ven en sentido afirmativo, entiendo que las aguas de
esta mina son de la misma condicion que las aguas
subterraneas de las fincas de propiedad particular y
que por tanto el Sr. Alquer puede disponer libremente
de ellas. Fundame para ello en que la concesion consti-
tuye una autorizacion del Estado, Sueno del Suenio
publico, para extraer las aguas en cuestion, viendose
a crearse a favor del concesionario un derecho identi-
co al que establece el art. 22 de la Ley de Aguas.

C) Derecho que correspondia a Alquer sobre la mitad
indivisa de cierto derecho de minar y hacer suyas
las aguas de cierta finca.

Segun parece D. Juan Alquer y D. Cayetano Bui-
gas adquirieron en comun y pro-indiviso el dere-
cho en cuestion: no he visto la escritura de adqui-
sicion, pero se menciona en la de venta hecha por
Alquer a Mr. Leubhardt: por tanto parto de la
existencia de este derecho y supongo que se adqui-
rio sobre una finca de propiedad particular.

Siendo asi entiendo que los Sres. Alquer y Bui-
gas, conjuntamente, son Suenos de aquellas aguas
y pueden utilizarlas conforme a los tan repetidos
articulos 22, 23 y 24 de la Ley de Aguas, y que
el Sr. Alquer pudo perfectamente vender a Mr. Lee-
ubhardt el derecho en cuestion.

Però surge una dificultad de hecho en el aprove-
chamiento de estas aguas, y es la siguiente.



La propiedad pertenece en comun y pro-indiviso a los señores
Alquer y Bugar, de consiguiente de toda el agua que
se alumbrase el Sr. Alquer (o los que su derecho tengan)
podrán apropiarse únicamente la mitad, y la otra mi-
tad deberá reservarse para Bugar: hay por tanto que
tener en cuenta los derechos de este o bien de quien vino.

a) Derechos que correspondían a D. Juan Alquer a las
aguas de la cuenca y del cauce del río "Mogent" y
sus afluentes y los que tiene en la finca llamada
"gleba de Lodiua" y especialmente los que le fueron
reconocidos en sentencia de 25 de Junio de 1883 si-
ya la acción no dio lugar el Tribunal Supremo de
Justicia en otra sentencia de 12 de Noviembre de
1884.

El origen de tales derechos es el siguiente.

En 4 de Diciembre de 1337 el Rey concedió a Bona-
bau de Cervera, Barón de Lluçà, las Aguas de la
Riera "Mogent", facultándole para que pudiese
recogerlas; y en 4 de Abril de 1568 otro Barón de
Lluçà, sucesor del primitivo concesionario, concedió
a Andreu Suaró, antecesor de D. Juan Alquer,
el derecho de tomar las aguas del torrente de
Alfon y de la riera "Mogent" frente a aquel
torrente, para que con ^{aquellas} ~~estas~~ aguas pudiese regar
sus tierras, pero con prohibición de vender tales
aguas.

A mediados del siglo pasado, algunos particulares
alumbraron aguas en perjuicio de los derechos de
Alquer sirvientes de aquella concesión; surgieron
cuestiones judiciales en las que Alquer resultó vencedor.



don y otras se transigieron particularmente; á estas hacen referencia algunos de los documentos que se me han entregado.

Una de las cuestiones judiciales referidas terminó mediante la sentencia que se menciona de 25 de Junio de 1883 dictada por la Audiencia de Barcelona, que fué mantenida por la otra sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de 12 de Noviembre de 1884; y de ambas sentencias se deduce con toda claridad que se reconoce el derecho de Alguer como derivado de la concesión de 1568 para oponerse á que cualquier particular pudiese utilizar las aguas de la riera "Nogent" que tenía concedidas.

Pero á pesar de la antigüedad del título del que el derecho resulta y de que los Tribunales lo hayan reconocido en contiendas entre particulares, yo le concedo poca importancia y aun ninguna importancia.

En primer lugar, las concesiones de Aguas hechas por el Real Patrimonio, y más en época tan reciente, en que se consideraban de propiedad particular del Monarca bien y cosas que hoy son de dominio público, bien del Estado, bien de la Provincia, bien de los pueblos, apenas si se sostienen hoy ante la Legislación de Aguas vigente, y todo lo más alcauzan á que se respeten los derechos en virtud de aquellos títulos adquiridos en la proporción en que de ellos se haya hecho uso; pero jamás se consideran como obstáculo para la concesión de aprovechamiento de aguas como de dominio público en cuanto tales aguas no hayan sido aprovechadas por los antiguos



concesionarios.

En segundo lugar, como ya he hecho notar, las Sentencias de ciertos Tribunales que han reconocido tales derechos, han recaído en contenerlos entre particulares, siendo de notar que los que se oponían a los derechos de Alger no se apoyaban en una concesión administrativa hecha por el Estado; de suerte que los Tribunales entre Alger que tenía un derecho y otros que no lo tenían y querían perjudicarlo, sólo justamente la razón al primero contra los segundos. Pero ¿hubiera sucedido lo mismo si los opositores de Alger hubieran tenido un título consistente en una concesión administrativa? Entiendo que no.

En tercer lugar; sea cual fuere la extensión y eficacia que quiera darse a la concesión de 1868 al causante de Alger, anunciando se la considere irrevocable y viva, y aun limitativa de los derechos del Estado para otorgar concesiones, siempre resultaría que de nada sirve para los fines de esta consulta, pues que aquella concesión autoriza a Alger para utilizar las aguas para el riego y uso de su finca pero le impide vender tales aguas; lo cual constituye un obstáculo para aprovecharlas para el abastecimiento de Barcelona.

Por todo ello entiendo que los derechos ~~que~~ de esta letra a) que vengo examinando no tienen valor alguno, que Alger no los tenía en la extensión que supuso y que por tanto no pudo transmitirlos a Leuchardt. Si se quisiera las aguas del "Mongent" o de sus afluentes para obtener una concesión administrativa. Mas adelante veremos como



Resta examinar si' estos derechos de D. Juan Alquer apreciados separadamente en las letras a, b, c, y d. que preceden podria transmitirlos Alquer validamente a' Leubrandt o' si habia algun obstaculo para ello.

En cuanto a' los derechos examinados en letra c. o' sean los que en comun y pro-indiviso y con D. Cayetano Ruizar correspondian al Sr. Alquer, pudo perfectamente disponer de ellos en la forma en que lo hizo, puesto que D. Juan Alquer los habia adquirido directamente.

En cuanto a' los otros derechos examinados de letras a, b, y c, que el Sr. Alquer adquirio como heredero de su padre, los adquirio' sugetos a' las condiciones por este impuestas en su testamento.

Entre estas condiciones figura la de que el Sr. Alquer podria disponer de tales bienes si tenia hijos que llegasen a' la edad de testar y que si no tenia tales hijos los bienes deberian pasar a' otros hijos del testador, hermanos de D. Juan Alquer, quien en tal caso podria disponer solo de parte de los bienes de la herencia. La condicion, segun la letra del testamento, es la de que Alquer tenga hijos que lleguen a' la edad de testar (14 años); pero para interpretar tal condicion ha de entenderse en el sentido de que Alquer nunera con hijos que lleguen a' la edad de testar, como es costumbre establecer en Catalunia las sustituciones de esta naturaleza: de todas maneras la cuestion es dudosa y puede dar lugar a' fundada contienda judicial.

Las consecuencias de tal sustitucion son las siguientes:



Si D. Juan Alquer muere con hijos que hayan llegado o despues lleguen a la edad de testar, no ha-
bra cuestion posible, puesto que sera completamente
valida la venta hecha a Leunhardt: pero si Al-
quer muere sin haber tenido hijos, ~~si habiendo~~
~~tenido muere despues de él sin llegar a la edad~~
~~de testar~~ que hayan llegado a la edad de tes-
tar, los hermanos de Alquer pueden impugnar
la venta. Ademais, segun mi entender pueden
tambien impugnarla alegando Alquer haya
tenido hijos que hayan llegado a la edad de tes-
tar si han muerto antes que él, y si muere con
hijos que despues de muerto él no lleguen a la
edad de testar. En suiteri, para mi la venta
solo resultara irrevocable en el caso de que Al-
quer muera y deje hijos que hayan llegado
o despues lleguen a la edad de testar.

Ya se tuvo en cuenta esta dificultad en la es-
critura de venta entre Alquer y ~~Don~~ Lee-
unhardt, y al efecto para las eventualidades el Sr.
Alquer imputo los derechos vendidos en la por-
te de herencia de que libremente podia dispo-
ner; pero esto, que era lo unico que podia hacerse
no lo considero inatacable si Alquer muere sin
hijos.

No sé si Alquer tiene hijos o no los tiene, y mucho
menos cabe profetizar si los tendra o no el día que
muera: por lo tanto para evitar cuestiones el día
de mañana considero necesario hacer un convenio
con los hermanos de Alquer a quienes ha de pasar



la herencia del comun padre si Alguer muere sin hijos en las condiciones dichas.

Considero que este convenio es cosa facil y tengo entendido que ya se han entablado negociaciones al efecto.

Por ultimo: para saber si en lo venado por Alguer hay otras cargas o gravámenes que no aparezcan en los documentos que le tengo a la vista como tambien indispensable, como he dicho respecto de Torrens, una certificacion del Registro de la Propiedad.

Esto es cuanto interesa hacer constar respecto del primero de los puntos de la consulta.

Segundo punto: "Si los derechos de D.^a Josefa de Torrens y de D. Juan Alguer, adquiridos por Mr. Seubert y por este cedidos al Sindicato Internacional son legalmente transmisibles."

Este extremo de la consulta puede contestarse desde luego y sin vacilar de una manera afirmativa.

Importa solo hacer observar que hay que tener en cuenta en la manera en que se haga la transmision para que resulte lo mas economica posible.

La escritura en que la transmision se haga habra de inscribirse en el Registro de la Propiedad y antes tendra que pagarse ademas del impuesto del timbre, el de Derechos reales: en las ventas, este impuesto se eleva al 4^{to} 40 %; pero en las aportaciones sociales es solo de medio por ciento. Tengase esto en cuenta, y en el caso de hacerse aportacion de ellos a una



Sociedad veare el valor que se di' a tales derechos para pagar lo menor posible.

Tercer punto = ¿" Los derechos de Alquiler y Fovrens
" son prescriptibles por una causa cualquiera? Si la
" caducidad de tales derechos llegara ¿cual sería la si-
" tuación del Sindicato Internacional o de la Sociedad
" que hubiera venido a sustituirle en la propiedad de
" aquellos derechos? "

Teu su prime- Este punto de la consulta queda ya contestado con lo
va parte que he dicho acerca la naturaleza y efectividad de
los derechos de Fovrens y de Alquiler; pero repito que
por lo que hace a Fovrens considero incontrovertible
sus derechos, a no ser que de los antecedentes que he
podido surgen alguna dificultad, lo que me pare-
ce poco probable, dificultad que en todo caso consi-
dero sería fácil vencer, y por lo que se refiere a Al-
quiler que, salvo lo referente a la sustitución ordena-
da por su padre en el testamento, también considero
incontrovertible su derecho y lo consideraría tal
en absoluto si se llegaba a un acuerdo con los sus-
titutos.

De todas suertes, la última palabra sobre el parti-
cular solo podrá decirlo en vista de las certifica-
ciones del Registro de la Propiedad que he dicho
era necesario obtener.

Por lo que hace a las aguas de la riera "Mogent"
una vez obtenida la concesión administrativa
de las mismas considero que queda la obtenga-
ción de un derecho bien definido e inatacable.



En cuanto a la segunda parte del punto consultado, o sea, cual sería la situación del poseedor de aquellos derechos en el caso de que se declarara su caducidad, he de responder por decir que es sumamente difícil que el caso llegue, con mayor o menor si se tiene en cuenta que antes de llegar a una situación definitiva se habrá examinado y puesto en claro cuanto falta para llegar al convencimiento de que tales derechos son irrevocables; y que si desgraciadamente y contra toda previsión el caso llegara no es posible prever hoy sus consecuencias puesto que se ignora la forma en que aquellos derechos serían atacados por los oportunos; pero teniendo en cuenta que Alger y Torrens conservan las fincas sobre las cuales los derechos radicaron y solo han cedido las aguas, no veo imposible, si que antes bien considero factible, que en el caso mas desgraciado para Torrens y Alger pudiesen salvarse para quien los poseyera los derechos en cuestión.

Quarto punto = ¿"Que diferencia pudiese existir entre los derechos de Alger y los de Torrens?"

En cuanto a las aguas subterráneas de las fincas respectivas, no existe diferencia alguna entre los derechos del uno y del otro: ambos son dueños de las aguas en la forma oportunamente expuesta; por lo que hace a los reparos que a sus títulos cabe hacer, los he detallado también.

En cuanto a las aguas de la viera "Mogens" en la parte que atraviesa las respectivas propiedades, tam



tambien se encuentran ambas en la misma situacion, puesto que tales aguas no les pertenecen y por eso para aprovecharlas una concesion administrativa.

Por lo que respecta a las aguas que Alger posee en comun y pro-videncia con Bengor, ya he dicho que se encuentran en la misma situacion que las tubos mancas de Torrens y de Alger en sus respectivos propietarios.

En cuanto las que Alger tiene derecho a explotar por la concesion minera "Virgen del Corredor" se encuentran como tambien he dicho en situacion analoga a las anteriores, con la sola diferencia es que estas disfrutaban de un titulo administrativo y las otras de un titulo meramente Civil.

Punto punto = 6 "Que formalidades han de llevarse para la explotacion de las Aguas de dominio de Torrens y de Alger?"

Pueden explotarse desde luego sin necesidad de formalidad alguna previa las Aguas subterranas de las fucias de Torrens y de Alger y las de la mina "Virgen del Corredor" que Alger tiene concedidas.

Pueden explotarse tambien las que Alger posee en comun y pro-videncia con Bengor, mediante el consentimiento de este o la cesion de sus derechos.

En cuanto a las de la mina "Mogent" y Somauncas publicos es necesario obtener su concesion administrativa en la forma que dire al ocupan



use del punto octavo, puesto que ya he dicho que concedo poca o ninguna importancia a los derechos que Alquer dice tener sobre tales aguas cuando se trata de conducirlos a Barcelona.

Punto ^{sexto} ~~septimo~~ = ¿"Que dificultades legales, impedimento o pérdida de tiempo puedan surgir para la explotación de tales aguas, bien de parte de la Autoridad Constituida, bien de parte de los particulares como por ejemplo Don. Pius?"

Este punto de la consulta se refiere solo a la explotación de las Aguas de dominio privado de Torrecubija y de Alquer, es decir, las subterráneas de sus respectivas fincas, y las de Alquer procedentes de la misma "Fuente del Torreon" y de su condominio con Burgas.

Ya he dicho que estas Aguas pueden explotarse sin formalidad alguna previa.

Las dificultades pueden surgir de las disposiciones de los párrafos segundo y tercero del Art. 23 de la Ley de Aguas en las que se previene que "cuando avaranzare peligro de que por consecuencia de las labores del pozo artesiano, socavon o galería (u otras analogas) se extraigan las aguas públicas o privadas, destinadas a un servicio público o a un aprovechamiento privado preexistente, con derechos legítimamente adquiridos, el Alcalde, de oficio a instanciamiento del Ayuntamiento, en el primer caso, o mediante denuncia de los interesados en el segundo, podrá suspender las



" obras. Las providencias del Alcalde causará estado si de
" ella no se reclama dentro del termino legal ante el Gobi-
" ernador de la Provincia, quien dictará la resolución que
" proceda, previa ~~la~~ audiencia de los interesados y vecinos
" concurrentes y dictamen pericial."

Puede por tanto, en virtud de las disposiciones trans-
critas, acontecer que una vez comenzadas las obras
de alumbramiento de Aguas se decreta por el Al-
calde la suspensión de las obras: el procedimiento
a seguir viene explicado en el punto siguiente.

Podría tambien suceder que el que pretendiere
la paralización de las obras en lugar de pedir su
suspensión por el Alcalde, acudiese a la vía ju-
dicial mediante un interdicto; pero considero
que el procedimiento aplicable es el que expresa la
Ley de Aguas; sin embargo me ocuparé tambien
del interdicto más adelante.

Septimo punto = ¿"Que diligencias o sucesos
" de diligencias serian necesarias para vencer el
" obstáculo? ¿El procedimiento a seguir está li-
" mitado en cada caso por plazos legales bien para
" manifestar la oposición, bien para resolverla? ¿Qu-
" argumentos favorables o adversos tendriamos en pro
" o en contra en estos procedimientos?"

Intinuamente enlazado este punto con el anterior,
lo examino tambien unicamente en lo que hace
referencia a las aguas de suministro privado de
Alquer y de Torrens, y paro a contestar la pregunta
separadamente en su diverso extremo.



6/ a) ¿Que diligencias o sucesión de diligencias serán necesarias para vencer el obstáculo?

Si una vez comenzadas las obras el Alcalde ordena la suspensión, se habrá de acudir contra tal orden ante el Gobernador de la Provincia, quien deberá oír a los interesados y disponer reconocimiento y dictámenes periciales para venir en conocimiento de si en realidad las obras causan perjuicio a otros aprovechamientos preexistentes y legítimamente adquiridos. La resolución que el Gobernador adopte puede ser recurrida ante el Tribunal Provincial de lo Contencioso, y la Sentencia de este Tribunal podrá también ser recurrida ante la Sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia, cuya sentencia será la definitiva.

Si la suspensión de las obras no se hiciera al Alcalde, sino que se obtuviera de la Autoridad judicial mediante un interdicto (lo que no creo que suceda) la resolución que dictara el Juez sería apelable ante la Audiencia, y la sentencia de esta terminaría la cuestión sobre este aspecto. Pero cabría aun comenzar nuevamente la cuestión ante un juez ordinario, siendo de advertir que si el interdicto lo ganaren los sucesores o habientes derecho de Alquiler y de Fovos, se levantaría la suspensión de las obras y estas podrían continuar durante el finis ordinario.

b) ¿El procedimiento a seguir está limitado en cada caso por plazos legales bien para manifestar la oposición, bien para resolverla?



1.º Caso de suspensión de las obras por orden del Alcalde.
~~Contra la orden de obra~~ Para manifestarse la oposición, es decir, para pedir al Alcalde que suspenda la obra, la Ley no fija plazo alguno, de modo que entiendo que puede solicitarse la suspensión mientras las obras duren: una vez terminadas es tan considerado que ya no puede el alcalde decretar la suspensión del aprovechamiento de las aguas.

Si el Alcalde suspende la obra ~~pueda~~ debe inmediatamente acudir al Gobernador de la Provincia, sin que pueda precisarse el plazo que sea necesario hasta resolución definitiva pues depende de los incidentes que se susciten; pero puede apreciarse aproximadamente en seis meses. Caso de que la resolución del Gobernador fuera apelada ante el Tribunal provincial de lo contencioso, aunque la tramitación tiene fijado plazo por la Ley, esto no son fatales en ciertos casos, pueden prorrogarse y hay dilaciones imprevistas, y preciso calcular en seis u ocho meses más, cuando mucho, el tiempo necesario para llegar a Sentencia.

Si esta se apela ante la Sala tercera del Tribunal Supremo, por las mismas razones no puede fijarse en absoluto el tiempo que pueda durar la apelación, pero no puede estimarse en menos de seis meses.

2.º Caso en que (contra lo que se esperaba) la suspensión de la obra se intentara y obtuviera por la vía judicial, mediante un interdicto.

En esta hipótesis, para manifestarse la oposición



hay el plazo de un año y un día; pasado un año y un día desde que comenzaron las obras ya no podría pedirse su suspensión mediante un interdicto, anunciando las obras no estuviesen terminadas. La resolución del interdicto en primera instancia puede calcularse que tardaría unos tres meses, y en caso de apelación se pasarían de cuatro a cinco meses más. El juicio ordinario que podría seguirse después del interdicto, se tener que seguirse en tres instancias, exigiría un plazo mínimo de dos años, pero ya le dicho que si los tesoreros de Alquer y de Torrens venían en el interdicto, durante el juicio ordinario podrían continuar las obras. He de advertir, aunque ya lo he dicho, que los actuaciones ante el Tribunal de lo Contencioso y ante los Tribunales Civiles tienen plazos marcados, en cuyo detalle no entro porque hay dilaciones que han de tenerse en cuenta y por ello es que le aprecio tan solo el plazo prudencial necesario para que el asunto se resuelva en cada instancia.

c) ¿Que argumentos favorables o adversos tendríamos en pro - o en contra en estos procedimientos?

Tales argumentos no pueden preverse *a priori* pues naturalmente dependen de las razones que alegasen los opositores al aprovechamiento de las aguas. Pero desde luego puede ~~ser~~ afirmarse que la cuestión girará en esencia acerca de si con el alumbramiento de las aguas y su consiguiente aprovechamiento se perjudicaban otros aprovechamientos públicos o privados preexistentes en virtud de título legítimo. Siendo así la cuestión se ve



solventar en todo caso en el terreno de los hechos mediante inspecciones o dictámenes técnicos que vendrían a establecer si realmente existía el perjuicio o no. Pero esto ya no es de mi competencia, pues quien ha de resolverlo son los H^{os}. Ingenieros que asesoran a los interesados sobre el particular en vista de los datos que exijan necesarios.

Contestador concretamente estos tres extremos de este punto de la consulta he de hacer una observación de mucha importancia.

Para evitar las contingencias y dilaciones que después indicadas dimanarían de una suspensión de las obras decretada por el Alcalde, o por el Jefe en la vía de interdicto, podría tal vez involucrarse la explotación de las aguas de propiedad privada, con las de dominio público; y como que para estas precisa obtener la concesión administrativa podría comprenderse en esta petición las aguas de ambas procedencias. De esta manera las oposiciones tendrían que hacerse conjuntamente y se resolverían también juntas, y una vez obtenida la concesión ya no podría pedirse la suspensión de las obras.

Este procedimiento sería tanto más ventajoso en tanto que no queriendo utilizarse separadamente las aguas de una o de otra procedencia no se perdería tiempo alguno con hacerlo.

La sola dificultad, fácil de vencer, consistiría en hacer la petición de la concesión de manera que no pareciese que se duda del derecho que se tiene sobre el dominio incontestable de las aguas privadas.



7/
Octavo punto: "Que formalidades deberian lle-
" narse para adquirir el derecho a la explotacion de las
" Aguas vitas y subterraneas del rio o riera "Mogent".
" ¿Alquer y Torrens tienen algun derecho sobre aque-
" llas aguas? Obstaculos que pueden surgir para
" la adquisicion de aquel derecho, bien de parte de
" las Autoridades, bien de parte de los particulares,
" especialmente de Los - Rios. "

Ante todo he de repetir lo que ya en varias oca-
siones he dicho o sea que respecto de las Aguas vi-
tas y subterraneas del "Mogent" no tienen dere-
cho los Sres. Torrens y Alquer de aprovecharlas para
el abastecimiento de Barcelona; el Sr. Torrens no
tiene sobre tales aguas derecho alguno; el Sr. Alquer
puede aprovecharlas para riego y uso de sus tierras,
puede inspeccionar que otros las aprovechen sin con-
cesion administrativa, pero si un tercero pidiera
tal concesion solo tendria derecho a que se le
respetaran las aguas de que hubiere venido
haciendo uso, pero no lograria inspeccionar que
la concesion se otorgara. Es pues indispensable
que se pida la concesion del aprovechamien-
to de tales aguas.

Esta peticion debe hacerse con arreglo a la R. O.
de 5 de Junio de 1883, en ^{ambas se} ~~la~~ ^{ambas se} fijan entalla-
damente todos los tramites, entre los que son capi-
tales los siguientes

La solicitud debe hacerse al Ministerio de Fuen-
to por conducto del Gobernador Civil de la Provin-
cia, y con la solicitud debera acompañarse el corres-



ponderante proyecto, con las manerías explicativas, planos, datos y antecedentes del caso, un presupuesto de las obras y el depósito del uno por ciento de dicho presupuesto.

Los documentos en cuestión pasarán ^{al} Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, dentro de tres días; y dicho jefe dentro de seis días deberá decir si los documentos están en regla. Si el Ingeniero no los encuentra conformes podrá hacer las observaciones que juzgue procedentes y el Gobernador resolverá lo que estime justo, dentro de seis días. Contra la resolución del Gobernador puede acudirse al Ministerio de Fomento.

Una vez conformes los documentos, bien por haberlo estimado así el Ingeniero, bien por haberlo resuelto el Gobernador o en su caso el Ministerio, se anunciará la petición en el Boletín Oficial de la Provincia señalándose un plazo de 30 días para que los que se consideren perjudicados puedan presentar sus reclamaciones, poniéndose de manifiesto el expediente y el proyecto. Se parará el anuncio a los Alcaldes de los pueblos interesados para que lo fijen en los sitios de costumbre de las respectivas localidades.

Las oposiciones que se presenten han de comunicarse dentro de tres días al peticionario, y este deberá contestarlas dentro de quince días, prorrogables por otros quince.

Parado el período de las oposiciones y su contestación el Gobernador ha de pasar el expediente a los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, para que se constituyan sobre el terreno para confrontar y

tramitar el proyecto, con asistencia del peticionario y de los opositores. Antes de la salida de los Ingenieros el peticionario deberá entregar la cantidad que se considere necesaria para los gastos que aquellos trabajos ocasionen. Los Ingenieros deberán dar su informe dentro del plazo de 30 días, que el Gobernador podrá prorrogar hasta sesenta.

Evacuados los informes facultativos el Gobernador deberá oír a la Junta Provincial de Agricultura, Fomento y Comercio, y luego a la Comisión Provincial. El Gobernador elevará luego el expediente al Ministerio de Fomento. Cada uno de estos trámites deberá llenarse en el término de diez días.

En el Ministerio de Fomento se tramitará el expediente por la Dirección General de Obras Públicas, con Audiencia de los señores informantes, y se concederá o denegará la concesión.

Si esta se otorga, se hará por R. O. en la que se fijarán las condiciones de la concesión, entre ellas el plazo para comenzar y terminar las obras, y la fianza que deba prestarse, que no podrá exceder del 3% del ~~proyecto~~ presupuesto. Antes de expedirse la R. O. se comunicará al peticionario para que este diga si acepta las condiciones.

Terminadas las operaciones de alumbramiento se expedirá al concesionario el título de propiedad de las aguas por el Ministerio de Fomento, y para su ulterior aprovechamiento serán consideradas como de su exclusiva propiedad, pudiendo, para conducirlos, solicitar, según proceda, la declaración de utilidad



publica o la imposición de las servidumbres legales.

Tales son los principales trámites a seguir para obtener la concesión, ni perjuicio de detalles de menor importancia que se contienen en la mencionada R. O. de 5 de Junio de 1883.

Los obstáculos que a esta tramitación pueden oponerse por las Autoridades o por los particulares, son los resultantes de las oposiciones que se formulan, y por tanto han de resolverse dentro del expediente mismo y dentro de los plazos fijos en que se ha hecho mención.

Tales obstáculos han de provenir de que el aprovechamiento que se solicita cause perjuicio a otros preexistentes y legítimamente adquiridos; de modo que la manera de vencerlos ha de consistir en la demostración de que el perjuicio no existe. Pero esto, como antes dije, es una cuestión técnica en absoluto ajena a mi competencia.

Punto noveno. = "Caso de haber varias oposiciones, ¿han de tramitarse juntas o separadas, aun cuando unas se refieran a las Aguas públicas y otras a las de propiedades particulares?"

Dentro del expediente de concesión, como ya se ha dicho, todas las oposiciones se tramitan juntas, y se resuelven a la vez.

Si para evitar los obstáculos que pueden presentarse al aprovechamiento de las Aguas privadas y que he mencionado en el punto séptimo, se resolviese ahora en la forma que he expuesto al final de



8/
dicho punto haciendo estensiva la petición de la concesión también a las Aguas privadas, cuidando de que no parezca que se abandona el suministro de las mismas, entiendo que indudablemente la oposición debiera ~~de~~ hacerse de una manera conjunta y dentro del expediente de concesión.

Importa decir que esta regla no regiría si la oposición consistiera en negar los títulos de propiedades de Torrens y de Alquiler sobre las fincas de que se tomanian las aguas privadas, pues que tales oposiciones deberían hacerse ante los Tribunales de orden Civil: pero ya he dicho que antes de hacer cosa alguna cabe obtener la seguridad de que tal oposición no surja.

Punto Decimo - "En el caso de que existan aguas del
" dominio privado de Torrens y de Alquiler que hayan
" pasado al dominio público por no aprovecharlas sus due-
" ños y no sea posible entenderse con los terceros que
" las disfrutan; que procedimientos deberán seguirse
" para poder utilizar dichas aguas?"

Si los dueños que han obtenido estos terceros sobre las aguas no utilizadas por Torrens y Alquiler son legítimos, no es posible privarles de ellos, pues que no cabe la expropiación forzosa, dado que en Barcelona según tengo entendido hay un caudal de agua por habitante que excede de los cincuenta litros diarios.

En caso pues de que no sea posible llegar a una inteligencia con aquellos usuarios no habrá más remedio que respetar sus aprovechamientos depósitos

libre la misma cantidad de agua de que hasta la fecha
hayan venido disfrutando.

Punto undécimo. ¿"Cuales son las formalidades para
"obtener la canalización de las aguas hasta Baralo
"na?"

Aun cuando el art. 77 de la Ley de Aguas no autori-
za expresamente la imposición de la servidumbre for-
zosa de acueducto para el aprovisionamiento de pobla-
ciones por empresas de interés privado, sin embargo
en la Provincia de Barcelona (al igual que en otras
muchas) se ha interpretado la Ley en el sentido de
que en tal caso procede la imposición de dicha
servidumbre.

En el caso pues de que no fuera posible llegar
a una inteligencia con los dueños de los terrenos
(y por mi parte considero que la inteligencia es
muy posible) el procedimiento a seguir sería el que
establece la Ley de Aguas en sus artículos 75 y sigui-
entes.

Si el acueducto debiere atravesar vías comunales, ha de
conceder el permiso el Alcalde; si ha de atravesar vías
o cauces públicos, el Gobernador de la Provincia.

En los demás casos la concede el Gobernador y contra su
resolución pueden los interesados acudir en alzada ante
el Ministro de Fomento en el plazo de 30 días, y en su caso
apelar al Tribunal de lo Contencioso.

A la concesión de la servidumbre ha de preceder el
expediente justificativo de su utilidad, con audiencia
de los dueños de las fincas sobre las que haya de



imponerse y de los Ayuntamientos y Provincias a quien
les interese y en su caso del Estado.

Los particulares dueños de las fincas sobre las cuales quis-
era imponerse la servidumbre solo podrán oponerse
fundándose si alegan que el que la solicita no es dueño
del agua o del terreno en que trate de utilizarla para
objeto de interés privado, o en que pueda imponerse so-
bre otras fincas con iguales ventajas para el peticiona-
rio y menos inconvenientes para el propietario del ter-
reno. La resolución que sobre la oposición recaiga es
apelable en la vía contenciosa.

Ha de abonarse ^{al} dueño del terreno el valor del
ocupado y los perjuicios que se causen al resto de
la finca.

Las demás disposiciones de la Ley sobre el particular
son de mero detalle y no hay por qué hacer mención
de ellas en este momento.

Punto duodécimo = "Que formalidades deban
cumplirse para la canalización de las Aguas
centro de la Ciudad de Barcelona."

No se necesita otro requisito que la Autorización
del Ayuntamiento.

Creo que esta será muy fácil de obtener si quiere
la solista es una Sociedad seria, que ofrezca
verdaderas garantías de la realización de la obra.

El Ayuntamiento de Barcelona hace tiempo
que se preocupa de aumentar el caudal de
Aguas de que la Ciudad disfruta, y ve con
muy malos ojos a todas las Sociedades o Empresas



que hoy día facilitan aguas, especialmente a la
Compañía de San Juan.

Precisamente hace cuatro o cinco años que el
Ayuntamiento ha nombrado una Comisión de
cinco Concejales para que estudien la manera
de que vengan aguas a Barcelona para au-
mentar el caudal disponible: es pues ~~des~~ de
creer que el Ayuntamiento estará en buena
disposición para apoyar a una Empresa seria
que venga a llenar las necesidades que en ma-
teria de abastecimiento de aguas se notan y que
cada día aumentan.

Este es mi parecer sobre los diversos puntos que
Mr. Ludeboom me ha consultado y que como
siempre someto a opinión más ilustrada: que
cuando a la disposición de dicho Sr. para cuan-
tas explicaciones o ampliaciones se sirva pedirme.

Barcelona ocho de Noviembre de mil nueve
cientos nueve.

